

# EL CONSTITUCIONAL.

PRECIOS DE SUSCRICION, ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—En esta capital, un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera, trimestre, 23.—Teniendo que girar contra los suscritores, 25.—Anuncios, 15 céntos. de real linea del tipo nuevo á los suscritores y 30 á los que no lo sean. En la seccion local en gasetillas 1 real linea.

Se admiten remitidos y comunicados á precios convencionales.—No se devuelve ningun original.

DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

CONDICIONES DE SUSCRICION.—Las suscripciones empiezan en los dias 1 y 16 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripcion y anuncio es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sello de correo ó libranza á favor del administrador de EL CONSTITUCIONAL en carta certificada.

La redaccion y administracion de EL CONSTITUCIONAL se hallan establecidas en el Paseo de Mendez Nuñez, núm. 31.—Administrador, D. RAFAEL BALLESTEROS.

Año XIII.—(SEGUNDA ÉPOCA.)

JUEVES 17 DE ENERO DE 1878.

Número 2.938.

## PERGOLESI.

Pergolesi vivía en Nápoles, aunque no había nacido allí. Educado en el colegio de San Pedro, en Magela, demostró sorprendente ingenio; Hasse, Sarri, Leo, Vinci, Porpora, todos los grandes maestros de la época (primera mitad del siglo pasado) decían de él que llegaría á la inmortalidad; el príncipe Stigliano, el príncipe de Avellino, el duque de Maddaloni y otros nobles de la ciudad se congratulaban de verle por sus salones.

En uno de estos salones, y muchas veces en el teatro, las miradas de Pergolesi se fijaron en las pupilas de una señorita de la casa de Spinelli, y con esto se está dicho cuán gran locura era en Pergolesi el soñar casarse con novia de tanto rango, y emparentar con una familia tan soberbia. Las dos casas Spinelli, convulso, corria inspirado á casa, la Scala y la de Carriati, eran insostenibles por su vanidad. Se ignora á cual de ellas pertenecía la jóvena en cuestion.

Es cierto que Pergolesi no osaba ser correspondido. La veía, la miraba aborrito, alguna vez se sentía mirado larga y elocuentemente, y entonces, agitado, convulso, corria inspirado á casa, escribía las sublimidades que instantáneamente brotaron en su cerebro bajo la influencia de aquella mirada, sonreía feliz en el momento en que escribía aquellas páginas inmortales, porque se veía comprendido, correspondido y amado. Despues, llegado á la última nota, la pluma se le caí de la mano, y como si una ráfaga de viento hubiese desvanecido tan encantadora fantasmagoría, volvía á la realidad, al vacío, al abatimiento, y lanzando un fuerte suspiro, decía melancólicamente: ¡He soñado!

Recordando acaso una de aquellas largas miradas vivificantes, y volviendo á aquellos sueños venturosos que la soledad hacia más poéticos y más ardientes, dió algunas frases del *Stabat* aquella excesiva frescura que al padre Martini le pareció música alegre. Tornando á la realidad, suspirando y apercibiéndose de haber soñado, creó la inefable tristeza de la *Salve Regina*.

¿Quién podrá decir cuando fué escrito el intermedio de *Livietta e Tracollo*, que, aunque tiene un siglo, parece hecho ayer? Juraría que fué escrito en el apogeo de la ilusion, cuando una noche, despues de haber luchado consigo mismo quién sabe cuanto tiempo, y mientras la música del salon tocó un alegre *minuet*, halló en sus sufrimientos toda la fuerza necesaria para decir á aquella mujer una palabra de amor, y recibió por contestacion otra inesperada palabra de amor.

¡Oh Pergolesi, feliz tú que consagrado á un arte que conmueve sin decir el por qué de la conmocion, pudiste en notas inmortales esculpir un amor que

creiste inmortal sin descubrir el terrible secreto!

Lo creiste inmortal, si, pero no lo era, porque la muerte no perdona nada en este mundo. Aquel amor murió.

El cómo murió fué narrado en una crónica de la casa de Colobrano, dada á luz por el comendador Florimo, en estas sencillas y conmovedoras palabras:

«En la primera mitad del siglo pasado se presentaron un dia en esta ciudad á Maria Spinelli sus tres hermanos, y con las espadas desenvainadas le dijeron que si en el plazo de tres dias no escogia un marido igual á ella por la nobleza de la cuna, con aquellas tres espadas matarian al maestro de música Juan Bautista Pergolesi, su amante correspondido; y diciendo esto se marcharon.»

Pergolesi no había sabido ocultar su secreto, de modo que no se trasladara, y á su culpa debía seguir un castigo terrible; no había sabido moderar sus miradas, sus suspiros, su palidez, sus emociones, la fuerza de la pasion que le inundaba el alma. Y fué descubierta ó por lo menos se sospechó de él.

Era un domingo, dia en que Pergolesi solía ver á la noble jóvena en aquel no la vió en el sitio acostumbrado. La buscó por las calles al dia siguiente, y tampoco la vió. Mil pensamientos temerosos le asediaron; se creía un tanto vendido pero recordando que ella le había dicho que no llevara á mal si alguna vez no se encontraban el dia convenido, porque no disponia de su libertad cayó en nuevo temor pensando si estaría enferma.

Al fin la vió despues de tres dias. La vió salir de la iglesia tan serena y de tan buen aspecto que se desvanecieron sus temores.

Estaba serena porque había tomado una resolucion mientras elevaba sus plegarias á Dios.

Vuelta á su casa declaró su resolucion á sus hermanos, sin derramar una lágrima, tranquila, con la mayor calma, y aquellos la aprobaron.

«Les dijo (continúa el anónimo cronista) que había escogido por esposo un ser sublime puesto que su esposo era Dios; pidiendo profesar en el convento de Santa Clara y que la misa de la toma del velo fuera dirigida por el maestro que tanto había amado al cual olvidaba ahora por dedicar toda su alma al solo y celestial afecto. Y así se cumplió.»

En efecto, así se cumplió. Pergolesi dirigió la misa solemne. No habiendo tenido valor para escribir una destinada á aquella solemidad hizo ejecutar otra á diez voces con coros y dos orquestas que había escrito por encargo del municipio de Nápoles en accion de gracias por haberse librado la ciudad del terremoto de 1730.

Era una misa docta, de maravillosa factura pero monótona y pesada. La nueva esposa de Cristo la oía anhelante esperando una nota, una sola nota que expresara la desventura del hombre á

quien ella obligaba á presenciar los funerales de su propia amante, viva aún; pero aquella nota faltaba en la misa. Acaso pensó, acaso le faltaran las fuerzas para dirigir hasta el fin se desmayara; oiré la interrupcion de la música, y conoceré por esta señal cuanto me ama: pero la música continuó; el maestro estaba en su sitio dirigiendo como un autómatas y se llegó á la última nota sin que nada de extraordinario aconteciera.

—¡Ah, el ingrato no me ama!—pensó Maria; y aquel pensamiento la acompañó á la celda, al claustro, al coro, la acompañó á todos los ángulos del monasterio, la acompañó todos los dias todas las noches, rechazado en vano, persistente siempre, inexorable como el velo monástico.

Cualquiera que hubiera visto á Pergolesi dirigir aquella misa, le hubiera creído indiferente á cuanto le rodeaba. El hombre que no había sabido disimular la alegría sabia desimular la pena.

Tornó á su casa, serio, pero tranquilo. Solo sucumbió cuando se sentó al clavicordio para probar una frase que se le había ocurrido por el camino. Pero entonces escribía la *Olimpiada*, y la frase imaginada era para los versos de la última escena que dicen:

...Ola ministri,  
Risvegliate su l'aro il sacro foco;  
Va, figlia é mori. Anch io morro fra (poco.

Al probar esta frase rompió en llanto convulsivo que duró cerca de una hora. No quiso tomar alimento alguno. Salíó de casa y sin saberlo se halló delante del campanario de Santa Clara.

Allá volvía todas las noches, y miraba las ventanas del convento con la esperanza de ver una luz, una sombra, pero nada. Alguna vez cantaba una de aquellas árias que más gustaban á la infeliz doncella, esperando que una luz ó sombra contestara al tristísimo canto pero nada. Este no pasaba las espesas rejias de las ventanas del monasterio, y la desolada monja yacía entre tanto en el lecho tosiendo y respirando fatigosamente, como si estuviese cansada de caminar veloz hácia el reino de la muerte.

Llegado el mes de Febrero de 1735 tuvo necesidad de ir Pergolesi á Roma para que se presentase la *Olimpiada*. Ni la *mise en scene*, ni la música de esta ópera gustaron, ni podía gustar una obra que estaba muy por encima del nivel del público. Nada le importó este fracaso. Para él no tenia ya valor la gloria, habiendo perdido la mujer por quien antes deseaba alcanzarla. Su melancolía se convirtió en tristeza. Desde entonces hubiera sido imposible hallar en sus escritos aquella vanidad alegre y humorística que había acarreado aplausos al autor de *Criada y Ama*.

En tal disposicion de ánimo, tornó á Nápoles, donde, apenas llegado se le presentó uno de los Spinelli á invitarle á dirigir el dia siguiente una misa de *requiem* en la iglesia de Santa Clara por

el alma de Maria Spinelli, muerta la víspera, dia 11 del mes de Marzo. Las últimas palabras de la pobre monja habían sido estas: «Deseo que Pergolesi dirija la misa de *requiem* por mi alma.» ¿Qué pensamiento había inspirado estas frases? ¿Un postre recuerdo amoroso, ó un pensamiento vengativo contra el hombre que ella había creído indiferente?

Pergolesi contestó al Spinelli, diciendo que no podía escribir en aquella noche toda una misa, pero que haría tocar una de Leo, añadiendo un breve *requiem* de su pluma. Llamé, en efecto, algunos jóvenes discípulos que le ayudaron á copiar la partitura; trabajó toda la noche sin reposar un minuto, estando á la mañana arreglada la partitura del *requiem*.

Incansable, salió para buscar los profesores de la orquesta, los reunió, concertó el nuevo trabajo, estando ya al medio dia en el fondo de la iglesia de Santa Clara, en el sitio destinado al director de orquesta.

La iglesia estaba llena de gente; el público era escogidísimo; el noble apellido y la prematura muerte de la infortunada Maria, la fama del maestro que dirigía la orquesta, la magnificencia de la orquesta misma que se componia de gran número de profesores, la noticia que había circulado de que Pergolesi haría oír un nuevo *requiem* improvisado por él, fueron circunstancias que llevaron al templo nobilísimo á todas las damas y á todos los caballeros de la ciudad.

Al año siguiente, escribe el cronista, el dia 11 de Marzo de 1735, el fúnebre tañido de la campana de Santa Clara anunció tristemente un funeral. En aquel templo se celebraba la misa de *requiem* de Maria Spinelli, y la dirigía Juan Bautista Pergolesi.»

La misa que se ejecutó, pues, fué de Leo, sin cambiarse nada de lo que el autor había escrito; el nuevo *requiem* de Pergolesi llegó á final. Hora es de hablar de él.

Comenzó en medio de un silencio y atencion grandísimos. Era una música alegre, música de baile, escrita con tanta frescura y espontaneidad, tan plenteramente, que los oyentes se miraban unos á otros estupefactos de la rareza del maestro que hacia suceder á una misa fúnebre una música de *minuet*.

Pero de repente un coro de bajos murmuraba en cuatro compases: *Requiem aeternam, requiem aeternam*. Y á este breve recuerdo se interrumpe la música de baile, siguiendo otra convulsa, desordenada, rápida, violenta, una fuga terrible del género de aquella con que terminan las *Siete palabras* de Haydn. Pergolesi dirige tembloroso el *Stretto* le parece excesivamente pausado, destroza la batuta al marcar furioso los compases; con los ojos fuera de las órbitas mira á los profesores para que apresuren el tiempo de la fuga, les incita con la cabeza, con los brazos, con

el busto, con todo el cuerpo; comunica su furor á la orquesta entera; las notas se suceden; se amontonan se precipitan; y cuando la última de estas notas ha sonado, se asoma él á mirar al público, semejante al génio del terremoto que abre desmesuradamente los ojos para contemplar la multitud aterradora.

Bañado en sudor como estaba, sin abrigarse, y recogidos los papeles, desahució. Corrió á su casa, y allí quemó el sublime *requiem*, diciendo que era la historia de su amor, y que no debía ser profanado por otros dolores.

Aquella noche tuvo Pergolesi la fiebre, y desde entonces siguió teniéndola todas las noches. Mientras se sintió con fuerzas salió de casa. Andaba distraído pareciéndole á menudo que se encontraba con la muerta; despues notaba el error, y se volvía mas triste y mas taciturno.

Dióse á recorrer todas las tiendas de estampas y grabados mirando imágenes de la virgen, hasta que halló una que tenia algun parecido con su pobre doncella y bajo la cual estaba escrito *O dulcis Virgo ó Maria*. Todas las mañanas apenas se levantaba miraba aquella virgen diciendo: *te saludo oh Maria*. Despues se epjugaba los ojos bañados en llanto y lanzaba un suspiro profundo.

Aun no había caído, sin embargo, en el estado tético que es el síntoma de la desesperacion. Conservaba la embriaguez del dolor; el dolor era para él una voluptuosidad; y el

me tibi sociare  
in plantum desiderio  
es un deseo de lágrimas tranquilo, suave, delicioso: el  
mili jam non sis amara  
fac me tecum plangere  
es dulce, insinuante, blando como una caricia.

El ver los sitios donde tantas veces había encontrado á Maria y que le hacian revivir en su fantasía, era causa de que continuara en aquel estado de embriaguez; la negra tristeza debía acometerle al verse obligado á separarse de aquellos lugares.

Y así sucedió. La fiebre fué cada vez más intensa, las fuerzas menores, los tos sofocante, por lo cual los médicos ordenaron á Pergolesi que fuera á respirar el aire suave de Pozzuoli. Partió llorando: únicamente le servia de consuelo el mirar de cuando en cuando la estampa de la Virgen. En Pozzuoli fué hospedado en el convento de franciscanos.

Se le había aconsejado tambien que no trabajara; pero él, despues de pasar algunas horas estático ante la imagen, á la que llamaba su *musa celeste*, se ponía á trabajar para concluir el *Stabat*, que no quería morir sin verle terminado, porque la hermandad de San Fernando, hoy llamada de San Luis del Palacio, se lo había pagado anticipadamente, dándole diez ducados, poco más de 40 pesetas.

FOLLETTIN DE «EL CONSTITUCIONAL.»

11

de sobra lo defectuoso de su físico. Lo cierto es que aquella misma fealdad hacia resaltar más aún los encantos de las veintidos jóvenes. Todas eran rubias como el oro, esbeltas, elegantes y llenas de la gracia espontánea y de la infantil viveza de los diez y seis años. Con sus vestidos recogidos en pabellones, dejando al descubierto sus liminitas botitas altas; con sus sencillos sombreros de paja con cintas de terciopelo oscuro, sus *alpenstocks*, ó sean largos bastones adornados de cintas y con puntas de hierro, y sus mantas de vivos colores liadas en las correas, formaban un conjunto encantador.

Es frecuente, cuando se recorre la Suiza ó las orillas del Rhin, encontrar grupos numerosos de jóvenes, que viajan con un aya ó institutriz, al terminar sus estudios de colegio, para completar de ese modo su educación, visitando aquellas pintorescas comarcas. A uno de esos grupos, y no como había supuesto á la familia de un pastor protestante, pertenecía la muchacha de los veintidos billetes, que por lo visto desempeñaba en la compañía el importante cargo de tesorera.

Los coches de los ferro-carriles suizos son casi de doble longitud que los de Francia y España, teniendo la entrada por las dos extremidades por medio de unas escalerillas fijas, de manera que sin dificultad alguna puede recorrerse todo el tren, atravesando los coches que tienen filas de asientos á un lado y otro del paso central, y pasando de un coche á otro por las escalerillas de los costados, cuyos pequeños resillanos casi se tocan.

10

MISS ELODIA.

No fué pequeño mi asombro cuando, llegada la jóvena á la rejilla, pidió nada menos que veintidos billetes de segunda clase para Allaman.

—¡Vaya una familia numerosa que tiene esta señorita!—pensé en mis adentros. Y dí en figurarme que aquella graciosa muchacha podría muy bien ser hija de alguno de esos pastores ó sacerdotes protestantes, que tan al pié de la letra cumplen el precepto evangélico de *crecitate et multiplicamini*, toda vez que suelen tener abundante cosecha de frutos de bendiccion.

Y sin duda debió ser el asombro, que la peticion de tan crecido número de billetes me produjo, el que, al llegarme la vez, me hizo pedir tambien un billete de segunda clase para el dichoso pueblo de Allaman, cuya situacion geográfica ignoraba por completo, en vez de tomar uno para Lausana, como tenia proyectado y resuelto.

Al entrar en el andén, divisé delante de mí á la niña de los veintidos billetes; pero esta vez ya no iba sola, sino por el contrario muy acompañada, puesto que iban con ella la friolera de veintiuna muchachas, sin contar una señora de cierta edad, cuyo aspecto me hizo calcular desde luego que pertenecía á lo distinguida clase de las institutrices; solamente que entre estas he conocido y creo que tu tambien, amigo Alejandro, mechas tan notables por su belleza como por su variada y profunda instruccion, mientras aquella era de un feo tan subido, que difícilmente podría dar de él una idea aproximada. Es de presumir que sus cualidades morales é intelectuales compensarian

FOLLETTIN DE «EL CONSTITUCIONAL.»

7

Pasé luego al museo Rath, que recorrí sin detenerme, pero no sin que llamaran mi atencion un cuadro del Dominiquino, varios paisajes del gran Salvador Rosa y un precioso *fumador* de Teniers.

Era ya tarde y entré en el primer restaurant que hallé al paso, para satisfacer las exigencias de estómago desfallecido.

Comenzaba el crepúsculo cuando salí de la fonda, y me dirigí al lago, alquilé un bote y me hice pasear por el pequeño Léman, que así se llama la parte en que se halla asentada Ginebra, por su menor extension, pues forma como un seno en la parte meridional del gran lago. Recordé entonces aquellas hermosas estrofas de Byron, en que con tal sublimidad ha cantado las azuladas aguas *the blue waters* de aquel sereno y precioso mar en miniatura.

La tarde estaba hermosísima: empezaba á oscurecer, pero á lo lejos podíase contemplar aún la venerable cumbre del Mont-Blanc coronada de sus nieves perpétuas é iluminada por los postreros rayos del sol poniente; parecíame escuchar como un eco apagado del *Ranz des vaches*, y creía ver alzarse en la bruma la sombra del médico español Miguel Servet, inicuamente sacrificado por Calvino, por el solo delito de ser católico, que con frecuencia los que más blasonan de libertad y tolerancia más suelen pecar de déspotas é intransigentes.

La humedad del lago y la noche, que á pasos agigantados se echaba encima, me hicieron volver á la orilla.

La pequeña isla de Les Jolies.

Así nacieron en Pozzuoli las últimas notas del *Stabat*; así se formó el último trozo de aquel poema, y el último trozo, que es sublime y sencilla expresión de un dolor sin caricias, sin mitigación, sin voluptuosidad; de un dolor amargo como el que brota al borde del sepulcro. Así fué escrito aquello:

*Quando corpus morietur  
sicut animo donetur....*

El *paradisi gloria* no fué escrito por él, no podía mentir estando en los brazos de la muerte. No podía el paraíso, sino el lugar donde estaba su amor. Si María hubiese estado en el infierno hubiese pedido el infierno, por ser este su paraíso.

Pergolesi murió á los 26 años el día 16 de Marzo de 1736, un año y cinco días después del en que había muerto María Spinelli, un año y cuatro días después de haber dirigido la misa de *requiem* por el alma de su infortunada amante.

Alicante 17 de Enero de 1878.

#### TENEMOS QUE INSISTIR.

Con una persistencia, que tal vez parecerá exagerada á los que no sepan á fondo lo que ocurre en Alicante, venimos indicando hace mucho tiempo, en todos los tonos y en todas las secciones de nuestro periódico, la absoluta, la ineludible, la apremiantísima necesidad de que el ayuntamiento, que es el encargado de velar por los intereses del pueblo que le ha fiado su administración, se ocupe de la cuestión vital de aguas potables, antes de que nos llegue el verano, y con ellos conflictos que se experimentan todos años y que siendo mayores al paso que el tiempo transcurre, pueden llegar á convertirse en insostenibles.

Pero apesar de que todos reconocen la oportunidad y la justicia de nuestras indicaciones, la corporación popular y la autoridad local oyen nuestra voz como quien escucha llover, como si el asunto á que nos referimos fuese para ellos la cosa más indiferente del mundo. Y en vista de que perdemos el tiempo al recordar á nuestros administradores sus más sagrados deberes, y no queriendo ser cómplices, con nuestro silencio, de las penalidades que ha de experimentar Alicante antes de mucho, por falta de aguas potables; ya que nada conseguimos con dirigirnos á los círculos oficiales, creemos cumplir un deber, poniéndonos al lado de todo el que, obrando con arreglo á lo que el patriotismo aconseja, concibe el pensamiento de aliviar á sus conciudadanos en la carencia de aguas que les aqueja, ya que no les sea posible libertarles en absoluto de ella.

De dos proyectos tenemos conocimiento, uno debido al brigadier

D. Dionisio Mancha, que consiste en establecer una fuente en esta capital que tome sus aguas no solo del magnífico algarbe que posee en la Cantera, sino también de las vertientes que por aquel punto desaguan en el mar.

El otro proyecto corresponde al Sr. D. José Gabriel Amérigo que, en vista de que el pensamiento de traer aguas de Almansa, parece haber sido abandonado, se ha ocupado en buscar otros manantiales encontrándolos, al parecer; pero respecto á este segundo proyecto no tenemos todavía los datos necesarios para darle á conocer al público no obstante lo que estamos dispuestos á prestarle nuestra humilde cooperación si le hallamos asequible.

Creemos inútil advertir que al llamar la atención de nuestros paisanos sobre estos nuevos proyectos no echamos en olvido, que existe uno que merece indisputablemente la cooperación de todo Alicante, pues podría resolver la cuestión de aguas potables de una manera definitiva. Nos referimos á la traida de aguas de Torremanzanas, proyectada y emprendida por el señor Pérez Llacer con una fé y una perseverancia dignas de aplauso, y de que se le ayudase por todos los que en esta capital estén en disposición de hacerlo, pues ya que como hemos dicho con repetición, las corporaciones administrativas descuiden de una manera lamentable la vital cuestión á que nos referimos, sería muy laudable, que todos los alicantinos se pusiesen al lado de las personas que, llenas del mejor deseo, se ocupan en buscar los medios de que no carezcamos de las aguas necesarias para que Alicante pueda llegar á ser una ciudad de primer orden.

Las frases que en la sesión del lunes, dirigiéndose al partido constitucional, pronunció el presidente del Consejo de ministros, fueron objeto de vivos comentarios en el salón de conferencias del Congreso, y acogidas con unánime criterio por todos los senadores y diputados de nuestro partido. En todos se notaba la misma impresión; para todos era inconcebible la ceguera y soberbia de que aparecía poseído el señor Cánovas; todos ellos sentían la herida inferida á su dignidad y decoro políticos. Hay imprudencias que producen efectos importantes desde el primer momento.

¡Enorgullézcase de las suyas el señor Cánovas! ¡Las instituciones constitucionales pueden lamentarla!

Ha sido aprobado por las oficinas correspondientes, el acto de subas-

ta para la adjudicación de las obras del camino de Villafranqueza á la carretera de Játiva que se celebró el día 9 de los corrientes á favor de D. Rafael Rizo, por la cantidad de 50.500 pesetas.

Se ha prorogado para el 5 del próximo mes de febrero, el acto de subasta de las obras de la alcantarilla que debe unir la carretera de esta capital á Ocaña con el camino que conduce á los baños de las Salinetas.

Parece que muy luego se anunciará la subasta de acopios con destino á la conservación de la carretera de Alcoy á Bañeras.

El Ayuntamiento de San Juan ha acudido á la superioridad pidiendo la indemnización de parte de la antigua casa Consistorial de aquella universidad, derribada con motivo de la carretera de esta capital á la Marina; y se está activando el expediente que al efecto se ha instruido.

Se está tramitando por las oficinas correspondientes, una instancia de varios vecinos de Alcolea pidiendo su eliminación del repartimiento de consumos, sal y cereales, por ser terratenientes de otros pueblos.

Se ha dispuesto que el Director del Hospital de San Juan de Dios habilite un local para los enfermos de viruelas que ingresaron en aquel establecimiento á fin de evitar la propagación de tan funesta enfermedad.

Ayer volvieron á reunirse las comisiones ó representantes de las corporaciones civiles para tratar del programa de los festejos que se proyectan con motivo del régio enlace.

Por el trende mercancias de anoche remitió la Caja de esta Administración económica á la de Valencia y con destino á la Casa de moneda de Barcelona 196.000 pesetas en calderilla antigua para su refundición. El comisionado encargado de esta remesa vá con autorización de la Dirección general del Tesoro para retornar á esta Administración 175.000 pesetas en monedas de bronce del nuevo sistema.

Se ha recaudado en la Administración económica de esta provincia por trasmisión de bienes y derechos reales pertenecientes al mes de Noviembre último 41.482 pesetas 64 céntimos. En el mismo mes del año anterior se recaudaron 33.672 pesetas 72 céntimos por lo que resulta en el presente año un aumento á favor de la Hacienda de 7.809 pesetas 92 céntimos.

En la imposibilidad de reproducir todo lo que acerca de los discursos

de los señores Pavía, Moyano y Cánovas del Castillo, han dicho nuestros colegas correligionarios de Madrid, trascribimos íntegro a continuación, el artículo que *El Constitucional* dedica á dichos discursos y que condensa las opiniones de todos nuestros amigos, por lo cual recomendamos su lectura á nuestros abonados.

Dice así:

EL SEÑOR PAVÍA, EL SEÑOR MOYANO Y EL SEÑOR CÁNOVAS.

«La línea recta no es en política el mejor camino; por algo se ha dicho que transigir á tiempo es lo que produce frutos: ayer cosechó abundancia de ellos el Sr. Cánovas del Castillo que, entusiasmado sin duda, por las francas y desinteresadas promesas del señor conde de Xiquena, con las glorias olvidó las memorias, dejando huérfano de defensa y baldío de contestación el ataque más violento que pudiera imaginarse contra una persona, dirigido por el diputado moderado histórico señor Moyano. Respetamos los móviles que á este impulsor para lanzar desde su puesto de representante del país, dardos llenos de veneno que en el hecho mismo de dispararlos un diputado monárquico y dinástico, salían perfectamente desautorizados y faltos de alcance: respetamos los personales motivos que el Sr. Moyano consultó al tomar la palabra para expresar sus propias convicciones; pero si somos respetuosos con la persona, tenemos que condenar inexorablemente el acto que llevó á cabo: los errores políticos, cuando revelan extravío, pero fé sincera; el olvido de las conveniencias, pero constancia en las ideas; indignación falta de oportunidad, pero franqueza, no pueden menos de censurarse con cierto respeto; con el respeto que inspira siempre el desinterés antepuesto aun á la utilidad personal, porque el Sr. Moyano es bastante perspicaz para abrigar dudas respecto de las consecuencias que entraña su actitud de ayer.

El diputado por Valladolid ha dañado á sus propios amigos, á sus propios principios: la herida que les infiriera no ha sido restañada por las palabras del señor conde de Xiquena, á pesar de que usando el último recurso se colocó bajo el protectorado del señor Cánovas, á quien ayer se negaba el agua y el fuego, y hoy se concede el bastón de mando.

Pero hay que convenir en que si profunda herida recibió el partido histórico, el ministerio no salió mejor librado: alguno de sus individuos debió sufrir remordimientos crueles al escuchar la lectura de párrafos que en todas ocasiones, pero mucho más cuando se ocupa el banco azul hacen subir el rubor á las mejillas: nunca con más verdaderos colores se ha presentado en toda su desnudez la apostasía; nunca se ha hecho resaltar la inconveniencia de un modo más patente; pocas veces una lección más dura ha sido lanzada al rostro del destructor de ayer y cortesano hoy de la fortuna.

El Sr. Moyano ha estado grande y digno en el error discutiendo una elección recibida con aplauso hasta por su propio partido; ha estado contundente y justamente enojado contra los apóstatas, contra los que besan manos hoy que no há mucho escarnecían. Doloroso es, sin embargo, confesar que la oportunidad no ha sido bien elegida; doloroso tener que censurar en el fondo y en la forma el acto que sobre el asunto objeto del debate ha llevado á cabo el Sr. Moyano, eco de sus resentimientos personales para con una altísima persona.

Hemos invertido el orden al ocuparnos de la sesión de ayer, porque en realidad no merece seria consideración el corto discurso del Sr. Pavía, que más que otra cosa se mostró visionario y tímido, sin tomarse el trabajo de justificar sus visiones y temores que precedió á la peroración del Sr. Moyano.

Todos esperaban que el señor presidente del Consejo tomara á su cargo la defensa de aquellos que fueron objeto de las diatribas del diputado castellano, pero, con asombro de todos también el Sr. Cánovas se limitó á decir algunas palabras que solo manifestaban extrañeza por la actitud del señor Moyano, aceptando el debate donde éste le había colocado, y dando á entender con el prudente silencio que sobre el asunto más detenidamente examinado por el orador histórico, que no juzgaba importante salir al palenque. No creemos que el Sr. Cánovas participe de las ideas que se expusieron, pero la verdad es que la opinión pública, que creyó ver determinada actitud en el presidente del Consejo respecto de sucesos que han sido objeto de comentarios hace algún tiempo, creyó justificados sus asertos de otros días al observar la conducta seguida en la sesión de ayer por el jefe del Gabinete; creyó que no se había equivocado al señalar el estado de las relaciones existentes entre D. Antonio Cánovas del Castillo y personajes ilustres.

Tampoco estuvo feliz el presidente del Consejo al dirigirse con sobra de desenfado y falta de oportunidad al partido constitucional que ayer ocupaba su puesto en el Congreso: á vuelta de frases que parecían querer revelar una satisfacción, lo que en realidad significaban era una inconveniencia cuando menos, que no sienta bien en labios de un presidente del Consejo, obligado á toda clase de respetos, obligado á guardar todas las deferencias, obligado á cualtecer todas las prerrogativas.

Resúmen un acto inoportuno del señor Moyano; una conducta inexplicable por parte del jefe del Gobierno; un ataque innecesario; la falta de defensa que ese mismo ataque tuvo; un moderado oque se vá; un moderado que se viene: hé aquí lo que significa la sesión de ayer.

Hé aquí lo que dice nuestro colega *Los Debates*, refiriéndose al discurso del Sr. Moyano.

Implacable estuvo ayer el Sr. Moyano con el señor conde de Toreno, leyéndole de cabo á rabo un artículo de *El Tiempo*, donde son tantos los denuestos, las injurias y los improprios contra el duque de Montpensier, que, como diría el Sr. Cánovas del Castillo, no pueden pronunciarse refiriéndose al hombre más oscuro, y mucho menos tratándose de un príncipe, de un capitán general y de un caballero.

Creímos, por un momento, que el señor conde de Toreno estaría anonadado; pero grande fué nuestro asombro al verle tranquilo, sonriente y satisfecho, como si se le estuviera recordando alguna buena acción.

Cabe en lo posible que el señor ministro de Fomento crea actualmente útil y patriótica la unión del rey Alfonso con la princesa hija de aquel á quien tanto injurió desde las columnas de su periódico; más en ese caso, lo que aconseja la dignidad política es resignar el poder, para que otra persona, en quien no concurra tan grave dificultad, pueda cooperar á la boda, rindiendo sincero homenaje á la reina y á sus augustos padres.

El señor conde de Toreno prefiere reirse hoy de las atrocidades de ayer, y

á uno de los puentes que cruzan el Ródano por otro brazo ó ramal de puente, se hallaba iluminada y se oía el confuso rumor de afinar los instrumentos musicales. Consistía esto en que era precisamente aquel día el 29 de Junio y se celebraba un concierto en honor del autor del *Contrato social* y la *Nueva Eloisa* en la misma pequeña isla que lleva su nombre y en que se halla su estatua modelada por Pradier. Desconfiando del génio musical de los ginebrinos, fuíme á la fonda, subí á mi cuarto, púsemme al balcón y contemplando el rielar de la luna en el lago, ó el concierto desde lejos, pareciéndome más dulces y melodiosas las piezas ejecutadas, por lo que las poetizaba y daba misteriosa vaguedad la distancia, asemejándose á los cantos que las sirenas del Léman entonarían en sus ceruleos alcázares.

Dudaba si visitar en la mañana siguiente el castillo de Ferney, pero sentía cierta repugnancia á llevar á cabo la escursión, pues siempre me fué poco simpático el famoso y sarcástico apóstol de la impiedad, el génio de la duda, Voltaire, en una palabra, que ha dado á aquellos lugares la celebridad que hoy tienen. Resolví, pues, no aumentar el número de peregrinos que visitan á Ferney; y me quedé dormido, decidiendo marchar á Lausana en el primer tren del día siguiente.

Si Dios y mi capricho así lo disponen, me detendré un día en dicha población, y desde ella te escribiré nuevamente.

#### II.

La del alba sería, querido Alejandro, cuando, según mi acostumbrada diligencia en viaje, desperté, y no bien despejados los últimos vapores del sueño, me apresuré á contemplar el Léman desde el elevado observatorio del balcón de mi cuarto.

No tenía mucho tiempo que perder, así es que, al cabo de un momento de contemplación, me lavé, me vestí, preparé el té con la maquinilla de espíritu de vino, compañera inseparable de nuestras peregrinaciones, y que tantas veces ha confeccionado nuestro desayuno, saboreé la higiénica infusión que tan de mi agrado es, pagué la cuenta de mi breve estancia en el hotel del Lago, y cogiendo mi maletín, me dirigí á la estación del ferro-carril, decidido á recorrer sin detención alguna el trayecto que á Lausana conduce.

Pero como dice el proverbio, el hombre propone y Dios dispone. Hallábame haciendo cola para tomar el billete, cuando una preciosa muchacha, rubia como unas candelas, de ojos negros, azabachados meridionales y de boca encendida como la flor del granado, se acercó también al despacho de billetes. A fuer de español, ó lo que lo mismo, á fuer de galante, la cedí mi vez, haciendo que pasara delante de mí, dándole ella las gracias con una graciosa inclinación de cabeza.

Fueron colocándose las veintidos jóvenes y el aya en uno de estos coches, sumamente cómodos por cierto, y yo me instalé á la entrada del inmediato, de manera que saliendo á la escalerilla y aún desde mi mismo asiento podía contemplar á mi sabor aquel coro de rubias cabezas, que se agrupaban en pequeñas secciones de tres ó cuatro para cuchichear y reír con toda comodidad.

Cojí mi guía, y mi primera ocupación fué buscar en ella el nombre de Allaman, encontrando que aquel pueblo, de no más que 294 habitantes, se halla precisamente en el trayecto férreo de Ginebra á Lausana, de manera que la casualidad no me extraviaba del proyectado camino, sino me impedía solamente el recorrerle de una vez hasta su término.

Poco antes de las seis y media de la mañana el tren se puso en marcha, siguiendo á corta distancia la orilla del lago; dejamos bien pronto atrás la *Villa Pregny*, propiedad de uno de los miembros de la opulenta familia Rothschild y las estaciones de *Chambesey* y *Genthod*, pudiendo admirar en la opuesta orilla la punta de *Bellerive* y el castillo del mismo nombre, dignos por cierto de su encomiástica denominación.

El Léman se presenta en toda su majestuosa serenidad y belleza: las montañas de Saboya, que desde Ginebra no se divisan bien, pueden contemplar mejor á cada momento. El *Mole*, el *Brecon*, los *Vergi* y el *Mont-Blanc* se destacan en el horizonte: pero el último oculta al poco rato su nevada cima tras las de los *Voiron*; por el lado opuesto se descubre la ne-gruzca cordillera del Jura.

lo sentimos por él, por la situación de que forma parte, y por el país, en donde semejantes cosas ocurren como si nada tuvieran de particular.

Eran de ver las caras de ciertos diputados de la mayoría, mientras hablaba en la sesión de ayer el Sr. Moyano. Sus almas, halagadas por aquellas diatribas contra uno de los candidatos de la revolución de Setiembre, iban estirando de placer los músculos de la fisonomía; una sonrisa de agrado asomaba á sus labios, un movimiento convulso iba ya á agitar sus manes; pero, cayendo de pronto en la cuenta de que aquello lo decía el diputado Sr. Moyano y no el presidente del Consejo de ministros, Sr. Cánovas, repentino impulso de la voluntad contenía aquellas manifestaciones de júbilo.

Por el contrario, al hablar el señor Cánovas, ocurrían los mismos fenómenos, al revés.

Resultado: el verdadero eco de cierta parte de la mayoría fué el discurso del señor Moyano, y el que hubieran deseado en boca de éste fué el que pronunció el Sr. Cánovas.

El diputado ultra-conservador puede cantar con razón, la siguiente copla á muchos amigos del Sr. Cánovas,

«¿De qué te sirve, serrana hacerme malas partidas, si no te cabe en el cuerpo la sangre que tienes mía?»

CÓRTESES.

CONGRESO.

Alcance de la sesión celebrada el día 15 de Enero de 1878.

PRESIDENCIA DEL SR. POSADA HERRERA.

Abierta á las dos menos veinte minutos, se aprueba el acta de la anterior.

Después de aprobarse el acta de Ecija es proclamado diputado el señor marqués del Arenal.

Ingresan en las sesiones quinta y sexta, respectivamente, los señores marqués del Arenal y Cuesta.

Continúa la discusión pendiente.

El Sr. Candau, de la Comisión, dice que se propone contestar al discurso del Sr. Moyano cumpliendo con un deber de cortesía, puesto que el Presidente del Consejo se hizo ya cargo de los principales argumentos de la peroración del Sr. Moyano.

Reconoce el perfecto derecho que tienen todos los diputados para ocuparse, con arreglo al proyecto constitucional, de las consideraciones políticas que surgen del Mensaje de S. M., exigiendo al Gobierno la responsabilidad ministerial.

Dice que el matrimonio régio resuelve muchas dificultades políticas en el interior. ¿No significa nada, pregunta el hecho de hallarse en esta comisión los representantes de un grupo político que está combatiendo con ardor al gobierno? Ese matrimonio, añade, satisface además las aspiraciones del corazón del monarca, y escita al Sr. Moyano á que presente otra solución que responda á sentimientos tan patrióticos y satisfaga tan cumplidamente á las afecciones del corazón del hombre.

Manifiesta que la única nación que podía mostrarse resentida se ha apresurado á enviar su representante, y que todas las demás naciones dan su apoyo á la elección del Monarca.

Ocupándose de la última parte del discurso del señor Moyano pregunta: ¿porqué no se ocupó de la personalidad

del duque de Montpensier en las distintas ocasiones que se ha discutido aquí la revolución de Setiembre?

Nosotros que no hacemos alarde de nuestra intervención en aquel acontecimiento pero que tampoco renegamos de él ni renegaremos nunca hubiéramos contestado al Sr. Moyano.

No tema el Congreso que yo siga el camino que a ver emprendió el Sr. Moyano destruyendo á intentando destruir al duque de Montpensier.

Su señoría no podrá negar un hecho que está en la conciencia de todos los españoles y es que el duque de Montpensier no tiene superior como padre de familia. Elogia el orador las cualidades del duque en el hogar doméstico.

Y siendo esto así ¿cómo se atreve á decir que ese matrimonio ofende el sentimiento moral del país?

Continúa en el uso de la palabra á la hora de cerrar este alcance.

NOTICIAS GENERALES.

El ministro de la Gobernación ha llevado á la firma de S. M. el Rey los decretos declarando vacantes los distritos de Calvi y La Cañiza, en Pontevedra; Monóvar y Alcoy, en Alicante; Valderobles en Teruel, y la capital de Huelva.

—Nuestro querido amigo el elocuente orador y jefe del partido constitucional D. Praxedes Mateo Sagasta se vió el lunes por la mañana obligado á guardar cama á consecuencia de un fuerte catarro. Sin embargo, según noticias de última hora, se esperaba que el martes pudiese abandonar el lecho, aliviado de su dolencia, causada por los frios de la estación.

También se esperaba que en el propio martes podría asistir al Parlamento.

—En el express del lunes por la tarde salió para Roma el general O'Ryan, encargado de representar á S. M. en los funerales del Rey Víctor Manuel, que se celebrarán en aquella capital el día 17 del corriente.

—S. M. el Rey saldrá mañana 18 para Aranjuez, en donde recibirá á SS. AA. RR. los duques de Montpensier y á sus augustos hijos.

—La minoría constitucional, parece que no terciará en el debate del Mensaje á menos que no sea provocada por alguno de los oradores.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Roma 14.—El Papa ha experimentado alguna mejoría. Hoy ha recibido al embajador austriaco.

Constantinopla 14.—El ferrocarril de Andrinópolis ha traído á esta capital mas de doce mil personas de todas edades y condiciones que huyen de aquella ciudad y de Filipópolis temerosos del enemigo.

Las tropas turcas se han retirado de Tatar-Bazardjik después de entregar á las llamas todo lo que podía ser de alguna utilidad para el invasor.

Hoy han evacuado también la ciudad de Filipópolis retirando los heridos y llevándose todo el material militar.

En vez de Mehmet-Alí, á quien en un principio se había designado para negociar el armisticio irá al cuartel general ruso Namik-Pachá.

Viena 14.—El gobierno se halla dispuesto á aconsejar á Turquía, si Turquía hace un último llamamiento á las potencias relativo á las condiciones de paz con Rusia cuya respuesta se espera brevemente.

Aquí se considera imposible la conclusión definitiva de la paz sin la aprobación de las potencias.

Londres 14.—Se asegura que lord Beaconsfield pedirá al Parlamento inglés un crédito de 250 millones.

Es posible que los ministros lord Salisbury y lord Carnarvon presenten su dimisión.

París 14.—Según telegramas de hoy de Roma niegan que la ligera dolencia que sintió ayer el Papa haya tenido importancia alguna.

Mañana llegará á esta capital la embajada extraordinaria austriaca que va á Madrid con objeto de asistir, en representación del emperador de Austria, al matrimonio del Rey de España.

Viena 14.—Para mañana se espera conocer aquí oficialmente las condiciones de paz exigidas por Rusia.

Hasta mañana no llegarán al cuartel general ruso los delegados turcos para tratar del armisticio.

Liisboa 14.—La corbeta de guerra portuguesa Bartolomé Dia ha recibido la orden de dirigirse á Spezzia donde aguardará instrucciones de su gobierno.

Tal vez regresen en dicho buque á Portugal la Reina Pia y el príncipe heredero.

Este representará á su padre el Rey D. Luis en los funerales del Rey Víctor Manuel.

GACETILLAS.

Teatro Principal.—Anoche se repartió por la empresa de este coliseo la siguiente advertencia que trascribimos á nuestros abonados.

«La empresa debe una aclaración al público y en particular á los señores abonados. La artista Sra. Trillo, que está en esta capital desde el día 9 del presente mes, á su llegada se sintió indisputada y por esta causa no ha podido tomar parte en las primeras funciones que han tenido lugar y con las obras que se le tienen designadas, habiéndose alterado la marcha del trabajo que tenía dispuesto la empresa, empero hayan sido de importancia las obras representadas y confiadas á los principales artistas del cuadro, entre los cuales han figurado las otras primeras tipleas Sras. Estevan y Montañez, consideradas como tales y con la importancia que merecen en las obras que tienen á su cargo. Mejorada ya la señora Trillo, en breve se presentará en escena.

El viernes no hay función para dar lugar á los ensayos de la magnífica zarzuela nueva Blancos y azules, que se pondrá en escena el sábado próximo.

Esta noche se cantará la graciosa zarzuela El Barberillo de Lavapiés.

Y sigue bajando.—En la madrugada de ayer marcaba el centígrado del observatorio meteorológico del Instituto, tres grados y dos décimos bajo cero, lo cual es mucho para Alicante. ¿Pero qué significa esta temperatura, comparada con la de Búrgos en donde el termómetro ha marcado diez y seis grados bajo cero?

Lo dicho, la temperatura de Alicante es la mas templada de España.

Preparativos.—Siguen haciéndose por algunas corporaciones y particulas preparativos para solemnizar el régio enlace.

Delante de las fachadas de diferentes edificios públicos se han levantado ya los andamios para decorarlas, y al propio tiempo se han hecho muchos pedidos de vasos de colores á la fábrica del vidrio situada en esta capital, tanto para fuera como para dentro de la población.

Portland superior.—Se acaba de recibir una partida en la droguería de D. José Ferrer Alicante.

2-4

Se venden faroles de balcón con sus cartelas de madera á 12, 16 y 24 reales el par.

Calle de Montengón, núm. 1.

1-7

Certámen literario.—En la imprenta de D. Antonio Reus, calle de Jorge Juan, números 11 y 13, se vende el Certámen literario celebrado en esta capital el día 8 de Mayo último, cuya obra forma un tomo de excelente papel, y de 382 páginas, cuyo importe es de seis reales.

Purificación y vigorización.—Por medio de las Píldoras Azucaradas de Bristol, se consiguen á la vez é inseparablemente estos dos resultados, cosa que no se puede decir de ningún otro catártico conocido. Este es el motivo porque son siempre el medicamento alterativo mas seguro que se puede administrar para la parálisis, perlesia, debilidad nerviosa y general y vértigos ó vahidos. Estas enfermedades siempre están, hasta cierto punto, relacionadas, ya como efectos, ya como causas con la condición morbosa del estómago, del hígado ó de los intestinos. Las Píldoras obran sobre esos órganos con una exactitud, celeridad y potencia curativa que asombra, comunicando al mismo tiempo nuevo vigor á toda la organización. La Zarzaparrilla de Bristol, que es indudablemente el agente mas notable de cuantos se conocen para renovar la vitalidad de la sangre es indispensable en tales casos.

Recomendamos á todos los interesados lean con atención el notable tratado de las enfermedades secretas, vicios de la sangre etc., del Dr. Ch. Albert de Paris. Lo dan gratis todos los farmacéuticos depositarios del Vino de zarzaparrilla y Bolos de Armenia.

La casa banquera de los señores Ph. Harburg y compañía de Amsterdam ofrece en nuestro número de hoy las obligaciones del Empréstito de premios Aleman garantido por el gobierno del Estado alemán de Brunswick con toda la hacienda pública. Solamente hasta el 30 de Enero serán admitidos los encargos hechos á la referida casa banca. A cada pedido debo acompañarse el importe de las obligaciones encargadas en letra sobre Madrid, Barcelona ú otros puntos principales de España, también se admiten sellos de correo españoles. Los sorteos de este empréstito de premios comenzarán á 1.º de Febrero de 1878. Todos los demás pormenores indica el anuncio de la casa banquera Ph. Harburg y compañía aparecido en nuestro número de hoy. Tanto el empréstito de premios alemán como la casa banquera de los señores Ph. Harburg de Amsterdam son conocidos en España por su solidez, la cual hace escusada toda clase de recomendación.

Pérdida.—El domingo por la tarde se extravió un pendiente de oro filigranado desde el café Suizo por la Esplanada hasta la farola del contra-muelle. Si la persona que lo ha hallado, se sirve devolverlo, se le ruega se tome la molestia de presentarlo en la redacción de este periódico donde se le exhibirá el compañero y se le dará una gratificación.

2-2

Jamon.—Lo hay de superior calidad á 8 rs. kilogramo.

Queso de bola Hamburgues legítimo de primera clase, á 21 rs. bola. Garbanzos de Castilla de fina cochura, á 40 rs. arroba valenciana. San Fernando, 18, almacén.

Queso superior de Hamburgo á 22 reales pieza y sardinas ahumadas á 14 reales el 100.—San Fernando 32, almacén.

Silloría en venta.—Se vende una nueva y elegante silloría por un precio económico.

Darín razon en la encuadernación de D. Hipólito Planelles, calle de San Francisco número 19.

7-10

Profesora de piano.—Ha llegado á esta capital una profesora de piano extranjera y se ofrece al público alicantino para dar lecciones, pasando á domicilio ó en su casa San Agustín número 3, 3.º á precios equitativos.

7-8

SECCION LOCAL.



ANIVERSARIO.

EL SEÑOR

D. TOMÁS ESPAÑA Y SOTELO,

Falleció el 17 de Enero de 1877.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren hoy jueves 17, por los señores sacerdotes adscritos á la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás, se aplicarán por el eterno descanso del alma del finado.

Su desconsolada familia ruega á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL.

Observaciones del día 16 de Enero 1878

Table with meteorological data: Barómetro . . . 769,48; Termómetro . . . 6,4; Viento . . . N.O. Brisa; Atmósfera . . . Despejada; Mar . . . Tranquilo; Temperatura máxima del aire á la sombra . . . 15,4; Idem mínima durante la noche . . . -3,2; Irradiación nocturna . . . ; Evaporación en milímetros . . 2,50

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—San Honorato. SANTO DE MAÑANA.—San Antonio.

SECCION DE ESPECTACULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy á las siete y media. La zarzuela en 3 actos, El Barberillo de Lavapiés.

Entrada general 4 reales.—Segundo y tercer piso 3.

ALICANTE.

Imprenta de Antonio Reus, Calle de Jorge Juan, 11 y 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS LEGÍTIMAS procedentes de la antigua y acreditada Agencia Franco-Española. DEPOSITO CENTRAL EN ALICANTE FARMACIA DE DON JOSÉ CARLOS BELLIDO, PLAZA DE ISABEL II, (ANTES DE LAS BARCAS.)

MAGNESIA DOBLE EFERVESCENTE preparada y perfeccionada POR MAS Y FONT. DEPÓSITO POR MAYOR Y MENOR Calle Mayor, número 4 (frente al Paseo de Mendez Nuñez.) ALICANTE.

Es generalmente usada la Magnesia doble efervescente como uno de los remedios mas apropiados contra la indigestion, los vómitos, la debilidad de nervios, los vahidos, cólicos, flatos, náuseas, insuapetencias, dolor de cabeza, pesades de estómago, estreñimiento habitual, etc., etc. Todos los elogios que de esta doble Magnesia podrian hacerse, quedan justificados por los resultados que han obtenido cuantas personas han recurrido á él para el alivio de los citados padecimientos.

PRECIO. 4 y 10 reales frasco.

En los dolores nerviosos especialmente en las jaquecas, como en los vahidos, debilidad de cabeza, y como tónico del cerebro y de todo el sistema nervioso, no hay remedio mejor que el Licor del Perú. Depósito central.—J. Rodríguez, Villanueva, 7, Madrid. Se vende á 20 rs. frasco en Alicante, farmacia de Rodríguez, Mayor, 22 y en las principales de Madrid, y de provincias. Grandes rebajas á los señores Farmacéuticos.

FARMACIA de D. Juan Rodriguez Hernandez, calle Mayor, número 22, ALICANTE. Gran depósito de Jarabes, pastas y pastillas pectorales, para combatir los padecimientos de pulmon y la garganta etc. etc. Jarabe pectoral de Lamoroux. Id. de Nafé de Arabia de Langrenier. Id. de lenitivo de H. Flon. Id. de codeína de Berté. Id. de savia de pino marítimo de la Gasse. Id. de Brea de Durrell de Gurdon. Id. de id. incoloro de Leidió. Id. de Hipofosfito de cal. Id. de sosa de Churchill. Id. de cal de Grimault y otros, y las Pastillas pectorales de Nafé de Arabia. Id. de Regault Aigné. Id. de Georges á la Regaliz. Id. de id de Pau y Viaplana. Id. de Caracoles de Quelquechens. Id. de Caragaben de Rivalta. Id. de Jaramago de Padró. Id. de leche de burras. Id. de Hevars de Borrell. Id. infalibles de Andreu. Id. de Codina de Berté. Id. de Pectorales de Lamereux.

Fonda Francesa del Comercio DE EUGENIO AUGIER calle del Mercado número 4. EN ALCOY. (Antigua fonda de El Comercio) Este elegante establecimiento, ha sido completamente reformado, y los que se sirvan honrarle hospedándose en él, hallarán cómodas habitaciones, independientes unas de otras, y perfectamente amuebladas; esmerado servicio, la cocina francesa y española. También se sirven porcionan baños á precios equitativos.

